

## NOTAS DE PRENSA SIN MAÍZ NO HAY PAÍS – OCTUBRE 2012

### **Ante las dudas piden freno a transgénicos**

Investigadores advierten que los gobiernos de México y el mundo pueden establecer una medida “precautoria” en tanto no existan resultados contundentes sobre sus efectos en la salud

GABRIELA RIVERA

octubre 3, 2012 1:56 am

En tanto persistan las dudas sobre los efectos del maíz transgénico en la salud, los gobiernos de México y el mundo tienen la obligación de apegarse al Protocolo de Cartagena y frenar la producción y comercialización de estos cultivos.

Julio Muñoz Rubio, investigador del Centro de Investigación Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, de la UNAM, explicó que dicho “principio precautorio” está establecido en el protocolo suscrito por México en 2003, por lo que debe cumplirse hasta que haya resultados contundentes sobre la seguridad de estos cultivos.

El 11 de septiembre de ese año entró en vigor el Protocolo de Cartagena, el primer acuerdo internacional que rige la transferencia, manejo y uso de organismos vivos modificados por medio de la biotecnología moderna. Con este tratado se esperaba fomentar el uso seguro de transgénicos, tema que despierta una encendida polémica global, liderada por Estados Unidos y Europa.

El debate se reavivó recientemente tras la publicación del estudio realizado por el investigador francés Gilles-Eric Seralini, quien dio seguimiento durante dos años a ratones alimentados con maíz transgénico.

Según los resultados publicados por la revista *Journal Food and Chemical Toxicology*, los animales alimentados con maíz transgénico desarrollaron cáncer, tumores y su expectativa de vida disminuyó ocho meses, en comparación con el grupo que no consumió este tipo de grano; no obstante, científicos en México y el mundo señalaron que los datos no son contundentes.

“Mientras se demuestra si existen los daños a la salud o no, la pregunta es ¿qué se hace en este momento? Lo mejor es apegarse al nivel precautorio del protocolo”, dijo Julio Muñoz Rubio en entrevista.

Ayer, 24 Horas dio a conocer que los científicos mexicanos cuestionaron la investigación realizada durante dos años en 200 ratones, ya que la especie de los roedores (virgin albino sprague dawley) tiende a desarrollar tumores cancerígenos, además de que se desconoce la forma de almacenamiento del maíz y los resultados, según dijeron, no son muy claros.

Desde 2003, cuando comenzó la siembra de transgénicos y se firmó el protocolo se han realizado más de 180 estudios distintos que aseguran la inocuidad de este tipo de alimentos para el ser humano.

Sin embargo, Adelita San Vicencio, integrante de la campaña Sin Maíz no hay País, añadió que existen otros 50 estudios contundentes que revelan lo contrario, incluyendo los dos realizados por Seraline.

Al respecto, Muñoz Rubio dijo que todos estos estudios advierten un riesgo para la salud, aun con las fallas que presentan, ya que la ciencia también puede tener errores. Además, dijo, se deben tomar precauciones como detener la siembra y comercialización de transgénicos.

Hasta el momento México ha autorizado 15 permisos para cultivar maíz y soya en Sinaloa y Tamaulipas en un programa piloto. Se estima que en cinco años podrían estar autorizadas las primeras siembras para su comercialización, de acuerdo con Vladimir Cachón, director del departamento de Ingeniería en Biotecnología del Tecnológico de Monterrey.

<http://www.24-horas.mx/ante-las-dudas-piden-freno-a-transgenicos/>

## ¿La nueva república transgénica?

[Arthur Lorot](#)

desInformémonos

### **En el contexto del día nacional del maíz, Catherine Marielle, coordinadora del programa Sistemas Alimentarios Sustentables, alerta sobre la inminencia del cultivo comercial de transgénicos y sus consecuencias en términos ambientales y económicos.**

“Estamos a punto de no poder volver atrás”, afirma Catherine Marielle Meyer, coordinadora del programa Sistemas Alimentarios Sustentables (SAS), del Grupo de Estudios Ambientales. Para la investigadora, “si se otorgan los permisos de cultivo comercial de maíz transgénico, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y la Secretaría de Medio Ambiente y recursos naturales (SEMARNAT) habrán fallado en su obligación de proteger la vida en México”.

Los transgénicos son organismos genéticamente modificados o transformados, en los cuales se han insertado genes de otras especies –que pueden ser bacterias, transgenes o ambos– que los hacen resistentes a la aplicación de agrotóxicos. Estos organismos son señalados por muchos expertos, debido a la contaminación irreversible que implican para muchas plantas convencionales, y por ser responsables de daños sanitarios y ambientales. De los cinco permisos solicitados a la SAGARPA y a la SEMARNAT para la siembra de semillas transgénicas, dos son de la transnacional Monsanto, y abarcan una superficie total de un millón 400 hectáreas en el estado de Sinaloa, y tres son de la empresa PHI México, filial de Pioneer, que abarca más de un millón de hectáreas en el estado de Tamaulipas.

Hasta la fecha, 171 permisos de experimentación y pilotos han sido otorgados para preparar la llegada del cultivo comercial de los transgénicos, lo que bastó, de acuerdo con la científica del Grupo de Estudios Ambientales, asociación que lucha desde 1977 para la preservación del medio ambiente, para impactar el ecosistema mexicano: “Ya tenemos muchas milpas y campos de híbridos convencionales contaminados. “Tanto la soya como el maíz transgénicos involucran una afectación ambiental: si vamos a sembrar una planta resistente al gifosato (herbicida comercializado como Roundup), se podrán aplicar enormes cantidades de agrotóxico que contaminarán toda la vida el suelo y los cuerpos de agua, además de la salud de los trabajadores y de la gente de los campos”.

Aunque las empresas y científicos a su favor los presentan como un avance y un posible remedio al crecimiento de la población global, han sido criticados desde su aparición por sus impactos negativos en términos de salud. Un estudio del doctor Gilles-Éric Séralini, realizado en la universidad de Caen, Francia, destacó los desarrollos anormales de tumores en una población de ratas alimentadas con el maíz NK 603, variedad de maíz transgénico que está en espera de aprobación en las comisiones de la SAGARPA.

Para la coordinadora del programa de Sistemas Alimentarios Sustentables, la polémica causada por la publicación del estudio del doctor Séralini destaca la falta de estudios independientes: “Lo que en México debemos de hacer es emprender estudios adaptados para el caso propio del país”.

En México, centro de origen del maíz que cuenta con más de 70 razas y miles de variedades, el riesgo ambiental del cultivo de transgénicos es la contaminación de los cultivos originarios. Catherine Marielle explica que “progresivamente se irá contaminando el maíz, tanto por la polinización libre que hace el polen que es transportado por el viento o por insectos, como por el intercambio libre de semillas que es una práctica tradicional milenaria en México. Es un proceso irreversible.

“Tenemos una altísima responsabilidad en preservar este patrimonio; se trata de un geoplasma muy diverso, adaptado a través de milenios de trabajo de los pueblos indígenas y campesinos de México”.

La preservación del patrimonio biológico y cultural que representa el maíz en México es el propósito de la Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País, movimiento que une más de 300 organizaciones de diversos horizontes en defensa del maíz. El sábado 29 de septiembre realizaron una marcha creativa en el centro de la Ciudad de México, en el marco del día nacional del maíz.

Los activistas señalaron que “sólo la unión de los habitantes del campo y la ciudad logrará que el maíz, alimento básico, corazón y sustento de México, sobreviva a las transnacionales que, como Monsanto, buscan apropiarse de su gran riqueza, aportada al mundo por nuestros antepasados”.

El modelo económico de las empresas agroalimentarias que desarrollan los transgénicos descansa sobre la privatización de los bienes comunes, que son las plantas e implicará una dependencia de los campesinos.

Marielle explica que lo que está en juego es la soberanía alimentaria “porque las corporaciones patentan las secuencias genéticas que insertaron en sus semillas. Implica que las empresas transgénicas puedan ir a perseguir a los agricultores cuyos campos fueron contaminados por no haber firmado y cobrado un convenio o un trato con ellas, como está sucediendo en Estados Unidos y en Canadá donde hay una policía transgénica”.

Es importante destacar que un agricultor que compra sus semillas a una de estas empresas no tiene derecho a usar sus propias semillas, sino que está obligado a comprarlas de nuevo.

Sin que sean conocidas las consecuencias de su consumo, y contrario a lo que recomienda el principio de precaución, los organismos genéticamente modificados ya están presentes en la alimentación de los mexicanos a través del maíz importado de otros países. Diez millones de toneladas son importadas cada año de Estados Unidos, cuya producción proviene en un 80 por ciento de cultivos transgénicos, y dos millones de toneladas de África del sur. No existe ninguna obligación de mencionar el origen transgénico en la etiqueta de los alimentos. En Argentina, descrita por Catherine Marielle como la “república de la soya transgénica” por sus 14 millones de hectáreas cultivadas, el doctor Andrés Carazco de la universidad de Buenos Aires ha demostrado el terrible impacto glifosato, un herbicida que acompaña la soya transgénica y que ha incrementado en todas las zonas de siembra los casos de cáncer.

Concluye la científica del Grupo de Estudios Ambientales: “A nivel mundial hay una gran batalla, tanto por parte de los países y de las organizaciones que luchan contra los transgénicos como por parte de los países que aceptaron los lineamientos de las corporaciones transnacionales agrobiotecnológicas lideradas por Monsanto. Luchan por el control del mercado de las semillas porque el que domina el mercado de las semillas controla una parte vital de la cadena agroalimentaria”.

Fuente: <http://desinformemonos.org/2012/10/mexico-nueva-republica-transgenica>

<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=157306>

## **Tras el espejo Los transgénicos**

Hace poco publicó en "Desinformémonos" el periodista Arthur Loret su valiosa opinión, y dijo: "en el contexto del día nacional del maíz, Catherine Marielle, coordinadora del programa Sistemas Alimentarios Sustentables, alerta sobre la inminencia del cultivo comercial de transgénicos y sus consecuencias en términos ambientales y económicos". Explica también su punto de vista y manifiesta que los transgénicos son organismos genéticamente

modificados o transformados, en los cuales se han insertado genes de otras especies -que pueden ser bacterias, transgenes o ambos- que los hacen resistentes a la aplicación de agrotóxicos. Estos organismos son señalados, debido a la contaminación irreversible que implican para muchas plantas convencionales, y por ser responsables de daños sanitarios y ambientales.

En México se habló mucho sobre el tema y allí se expuso con cierta ironía: "ya tenemos muchas milpas y campos de híbridos convencionales debidamente contaminados". Además, hay que convenir, por experiencia acumulada en otros países, que tanto el maíz como la soya transgénicos involucran afectación ambiental que contaminará por toda la vida el suelo y el agua, incluyendo la salud de los trabajadores y de la gente de los campos. El permitir cultivos de transgénicos en el Ecuador debe ser luego de estudios serios, técnicos. No ha de resolverse un asunto tan vital para nosotros, solamente por la explosión hepática de quien crea convenientes los cultivos de este tipo que atentan contra la naturaleza y contra la Constitución del Estado.

La Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País, planteada en México, tiene su razón de ser a favor de la población que defiende su vida, pues se ha dicho por parte de varios científicos que no debe darse paso a la siembra de transgénicos, además su difusión y su explotación no son otra cosa que una forma imperialista de intervención en nuestros países en busca del control del mercado de las semillas: al controlarlas se controla también una parte fundamental de la cadena alimenticia.

<http://expreso.ec/expreso/plantillas/nota.aspx?idart=3766628&idcat=19350&tipo=2>

**26.10.12 - México**

**Carta a Oliver De Schutter, Relator por el Derecho a la Alimentación de las Naciones Unidas**

[http://www.adital.com.br/site/noticia\\_imp.asp?lang=ES&img=S&cod=71637](http://www.adital.com.br/site/noticia_imp.asp?lang=ES&img=S&cod=71637)